

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL VIÉRNES 12 DE ENERO DE 1819.

GERONA.

¡O tu, ciudad de patriotismo y de bendición! ¡O murallas venerables! ¡O soldados, martires de la fealdad y de la patria! Objetos de mi eterno reconocimiento y de mi eterno dolor, yo os saludo. Exemplares gloriosos, modelos que hasta la mas remota posteridad presentarán los españoles enternecidos á sus futuros defensores, recibid el tributo de mi gratitud y de mis lágrimas.

¡Antemural de la patria! tu has retardado diez meses los males con que el fiero enemigo amenazaba la Cataluña. Tu has entorpecido los movimientos de sus exercitos en el norte y el oriente de la península: tu has hecho que se consuman en la inaccion las fieras divisiones que infestaban las orillas del Segre y del Ebro. Caiste: pero despues de haber inundado de sangre enemiga tus gloriosas ruinas. Caiste: pero quando ya eras un anchuroso sepulcro de cadáveres franceses. Caiste: pero tu caída fué tan sublime como la de Leonidas en las estrechuras de las Termópilas. El enseñó á los griegos á vencer: su sangre regó y fecundó los laureles de Salamina y de Platea. Españoles, Gerona os ha dado el exemplo y ella misma os incita á la imitacion y á la venganza. Sus valientes defensores sabian muy bien que habian de perecer: pero prefirieron la ruina á la cobardia. El mismo enemigo, á pesar de su ferocidad, ha respetado el valor desgraciado, y manifiesta,



en las condiciones de la entrega, que admira la sublimidad de alma de sus prisioneros. Gerona ha descubierto á la Europa el secreto de las victorias de Napoleón. ¿Porqué Mantua, Ulma, Magdeburgo y Dantzick no han podido sostenerse tanto como las mezquinas fortificaciones de Gerona? Porque el patriotismo no habia hecho incorruptibles los defensores de aquellas plazas.

Pero ¡ay de mí! en vano la imagen de tu gloria viene á consolar mi sentimiento por tu pérdida. Si, Gerona: yo admiro tu acrisolado patriotismo que te hizo arrostrar todo género de males y privaciones por no abandonar el puesto difícil y glorioso que la patria te habia confiado: yo miro con cierto horror mezclado entre las efusiones de la gratitud, el hambre, el fuego, las enfermedades con que sucesivamente tenían que pelear tus defensores: yo reconozco la prolongacion del sitio y del bloqueo mas allá de los términos conocidos en el arte de defender y atacar las plazas: yo observo los esfuerzos increíbles del enemigo y la debilidad de tus defensas: siento llenarse de terror mi corazón á cada ataque de los franceses y despues de alegría al verlos rechazados vergonzosamente, ó anegar con su sangre el palmo de terreno que han conquistado. No hay género de gloria que no ciña la frente de sus defensores. El laurel de la victoria, el premio de la constancia y la palma del patriotismo los coronan reunidos. ¿Pero que vale ¡ay de mí! tanta gloria? La inmortal Gerona ha caído: y yo no miro en ninguna parte las señales de la venganza.

Españoles, que militais baxo las banderas patrióticas, ¿sereis capaces de olvidar á los defensores de Gerona? Quando el furor de esos vándalos los precipite contra las barreras de que la naturaleza ha sembrado el suelo español, acordaos entonces de Gerona, menos fuerte que ellos; pero defendida por patriotas y valerosos. Quando voleis al campo de batalla á vengar tantas y tan repetidas injurias, llevad presente la imagen de Ge-

rona, que clama por venganza. Quando veais al enemigo, *aquellos son*, decid, *los que adquirieron sobre Gerona un triunfo sin gloria. Vamos á arrebatárselo.* Sois compañeros de armas de aquellos invencibles, que no al enemigo sino á la inexorable necesidad doblaron la cerviz. O abandonad el nombre de españoles, ó pelead como los Gerundenses.

Y vosotros, alumnos de las musas, ensalzad en vuestros sublimes cantos la gloria de aquella valerosa ciudad. ¿Que empleo hay mas digno del genio, que los loores de la virtud y del valor? Pero templad vuestras lirás en un tono doloroso y correspondiente á nuestros sentimientos por su pérdida. Transmitid á la edad futura su gloria y nuestro llanto.

¡Gerona, Zaragoza! ¡Nombres sublimes y dolorosos! Vuestra suerte ha sido igual. Vuestra gloria lo será tambien en las edades venideras. Defensores de Zaragoza, los valientes de Gerona no han podido vengaros pero han seguido vuestro exemplo: ¡Puedan seguirlo y vengar á entrambas los ejércitos de la patria! ¡Pueda renacer sobre la España el glorioso dia de Baylen!

NOTICIAS.

Para desvanecer las falsas ideas que puede haber sobre la insurrección de Quito insertamos la siguiente proclama, de cuya veracidad nos han asegurado muchos individuos de distinción de aquella provincia: en ella se manifiesta que aquel pays permanece fiel á su soberano Fernando Séptimo, no obstante que se cree hayan depuesto al presidente y algunos ministros de su Audiencia, y establecido en su lugar una junta provincial.

„Fieles y valerosos españoles: lo que habeis hecho y haceis para resistir á nuestro comun enemigo, los heróycos esfuerzos de vuestra fidelidad y valor para romper las cadenas con que ha querido oprimiros el mas iniquo usurpador, os han hecho mas dignos de nuestro amor y ternura. Si sois tan desgraciados, que al fin tengais que ceder á un triste destino, huid del Faraon del siglo XVIII; pasad los mares: la America es la tierra prometida en premio de vuestra fidelidad. Tenemos una misma sangre, una misma

religion y un mismo rey: no vereis jamas manos sacrilegas que incendien los templos, ni iniquos que los profanen: nunca vereis dudar de la Providencia, de la inmortalidad del alma, ni de la existencia del Dios de nuestros padres. Si quereis campiñas cubiertas de viñas y de olivos, el fecundo Chile y las fértiles márgenes del mar, que baña el Perú, satisfaran vuestros deseos. Si quereis oro y plata, los montes de toda la América os abrirán sus tesoros, y se adelantaran á vuestras necesidades. Si apeteceis un clima benigno sin los hielos del norte, sin los abrasadores rayos del mediodia, en donde veais los campos cubiertos siempre de un verdor variado, las rubias espigas agitadas blandamente de zéfiros suaves, los árboles cubiertos de hojas, flores y frutos, en donde reyna la hospitalidad; venid á Quito; venid, hermanos nuestros: terrenos incultos, pero fecundos, nos rodean por todas partes: una naturaleza nueva y risueña os convida, no es la tierra aquí el patrimonio de los poderosos, no os vereis precisados á ganar vuestro pan á fuerza de sudores, de humillaciones y desprecios; los sagrados vínculos que nos unen se estrecharan mas y mas: nada nos falta, sino brazos é industria; traedla, y viviremos felices y seguros. Sabeis que la América ha sido siempre el asilo de los desgraciados; conoceis la dulzura de nuestro caracter y la generosidad de nuestros corazones; venid con Fernando VII, venid á nuestros brazos; nada os faltará, de nada necesitareis, esta es vuestra patria; pues lo es de vuestros amigos, de vuestros hijos y de vuestros hermanos.

Dia 12 el sol aparece á las 7 hor. 10 min. 56 seg.

Se pone á las 4 hor. 49 min. 4 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 96 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 7½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 2 grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.